



DOMINGO DE RAMOS.

A MAITINES.

Pater noster. Ave Maria. Credo.

ŷ. Dómine, labia mea apéries.

R. Et os meum annuntiábit laudem tuam.

ŷ. Deus, in adjutórium meum inténde.

R. Dómine, ad adjuvándum me festína.

Glória Patri, et Fílio, et Spiritui Sancto : Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen. Laus tibi, Dómine, rex æternæ glória.

Invitatorium. Hódie si vocem Dómini audieritis, * Nólite obduràre corda vestra. *Et repetitur.*

Padre nuestro. Ave Maria y Credo.

ŷ. Señor, abrirás mis labios.

R. Y mi lengua anunciará tu alabanza.

ŷ. Dios, atiende á mi ayuda.

R. No tardes, Señor, en socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo : Como era en el principio, así sea ahora y siempre, y por todos los siglos. Amen. Sea te dada alabanza, Señor, Rey de la eterna gloria.

Invitatorio. Si oyereis hoy la voz del Señor : No queráis endurecer vuestros corazones. *Se repite.*

SALMO 94.

Venid, regocijémonos en el Señor: cantemos con júbilo las alabanzas del Dios salvador nuestro.

Corramos á presentarnos ante su acatamiento, dándole gracias, y entonando himnos á su gloria.

Si oyereis hoy la voz del Señor: No queráis endurecer vuestros corazones.

Porque el Señor es el Dios grande, y un rey mas grande que todos los dioses.

Porque en su mano tiene toda la extension de la tierra, y suyos son los mas encumbrados montes.

No queráis endurecer vuestros corazones.

Suyo es el mar, y obra es de sus manos; y hechura de sus manos es la tierra.

Venid *pues*, adorémosle; postrémonos, derramando lágrimas en la presencia del Señor que nos ha criado: pues él es el

PSALMUS 94.

Venite, exultémus Dómino: jubilémus Deo salutári nostro*: præoccupémus faciem ejus in confessiõne: et in psalmis jubilémus ei.

Hódiè si vocem Dómini audierítis, *Nolíte obdurâre corda vestra.

Quóniam Deus magnus Dóminus: et Rex magnus super omnes deos: quóniam non repellet Dóminus plebem suam, quia in manu ejus sunt omnes fines terræ: et altitúdes móntium ipse cónspicit.

Nolíte obdurâre corda vestra.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fecit illud: et áridam fundavérunt manus ejus: venite, adorémus, et procidámus ante Deum: plorémus coram Dómino, qui fecit nos, quia ipse est Dóminus

Deus noster: nos autem pópulus ejus, et oves pascuæ ejus.

Hódiè si vocem Dómini audierítis, *Nolíte obdurâre corda vestra.

Hódiè si vocem ejus audierítis, nolíte obdurâre corda vestra; sicut in exacerbatiõne secúndum diem tentatiõnis in desérto: ubi tentavérunt me patres vestri, probavérunt, et vidérunt ópera mea.

Nolíte obdurâre corda vestra.

Quadraginta annis próximus fui generatiõni huic, et dixi: Semper hi errant corde: ipsi verò non cognovérunt vias meas, quibus jurávi in irâ meâ, si introibunt in réquiem meam.

Hódiè si vocem Dómini audierítis, *Nolíte obdurâre corda vestra.

Señor Dios nuestro, y nosotros el pueblo á quien él apacienta, y ovejas de su grey.

Si oyereis hoy la voz del Señor: No queráis endurecer vuestros corazones.

Hoy mismo, si oyereis su voz, guardaos de endurecer vuestros corazones; como sucedió, *dice el Señor*, cuando me provocaron á ira, entonces que hicieron prueba de mí en el Desierto; en donde vuestros padres me tentaron, probáronme, y vieron mis obras.

No queráis endurecer vuestros corazones.

Por espacio de cuarenta años estuve irritado contra esta raza de gente, y decia: Siempre está descarriado el corazón de este pueblo.

Ellos no conocieron mis caminos; por lo que juré, airado, que no entrarían en mi reposo.

Si oyereis hoy la voz del Señor: No queráis endurecer vuestros corazones.

HIMNO.

Cante la voz, y aplauda la gloriosa
Victoria del certámen mas sagrado :
Diga de la cruz santa y misteriosa
El trofeo mas noble y señalado :
Y como el Redentor del mundo entero
Venció sacrificado en un madero.

El supremo Hacedor compadecido
Del engaño de Adán, que desdichado
En la muerte incurrió, porque atrevido
Del fruto mas fatal comió un bocado :
Un arbol señaló, que el desempeño
Fuese del grave daño de otro leño.

De la salud el órden requeria
Esta obra de piedad tan excelente,
Para que el arte al arte y osadía
Burlase del traidor mas insolente;
Y allí se remediase nuestro daño,
Donde hirió el enemigo con su engaño.

Cuando el tiempo sagrado y misterioso
Se cumplió, como estaba prefinido,
Fué enviado del alcázar magestuoso
Del Padre celestial su Hijo querido,
Y nació por los hombres hecho humano
Del vientre de la Virgen soberano.

Llora, gime, solloza el tierno infante
En un duro pesebre reclinado :
La Virgen pura y Madre mas amante
Envuelve el cuerpo hermoso y agraciado,
Fajando con amor y con cariño
Los bellos pies y manos de Dios niño.

Sea á la Trinidad suprema dado

HYMNUS.

Pange, lingua, gloriòsi
Láuream certáminis,
Et super crucis trophæo
Dic triúmphum nóbilem :
Quáliter Redémptor orbis
Immolátus vicerit.

De paréntis protoplásti
Fraude Factor cóndolens,
Quandò pomi noxiális
In necem morsu ruit :
Ipse lignum tunc notávit,
Damna ligni ut sólveret.

Hoc opus nostræ salútis
Ordo depopóscerat :
Multifórmis proditóris
Ars ut artem fálleret,
Et medèlam ferret indè,
Hostis undè læserat.

Quandò venit ergo sacri
Plenitúdo témporis,
Missus est ab arce Patris
Natus orbis Cónditor ;
Atque ventre virgináli
Carne amictus pródiit.

Vagit infans inter arcta
Cónditus præsepia :
Membra pannis involúta
Virgo Mater álligat :
Et Dei manus, pedesque
Stricta cingit fáscia.

Sempitérna sit beáte

Honor, gloria y aplauso sempiterno;
Igual al Padre, é Hijo mas amado,
Igual al Paráclito coeterno:
Al nombre del que es Uno, siendo Trino,
Rinda el orbe, loor el mas divino.
Amen.

EN EL I. NOCTURNO.

Ant. Servid al Señor.

PSALMO I.

Dichoso aquel varon que no se deja llevar de los consejos de los malos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se asienta en la cátedra pestilencial de los libertinos;

Sino que tiene puesta toda su voluntad en la Ley del Señor, y está meditando en ella dia y noche.

Él será como el arbol plantado junto á las corrientes de las aguas, el cual dará su fruto en el debido tiempo,

Y cuya hoja no caerá nunca: y cuanto él hiciere, tendrá próspero efecto.

IN I. NOCTURNO.

Añá. Servite Dómino.

PSALMUS I.

Beátus vir, qui non ábiit in consilio impiórum, et viá peccatórum non stetit * et in cáthedrá pestiléntiæ non sedit :

Sed in lege Dómini volúntas ejus, * et in lege ejus meditábitur die ac nocte.

Et erit tanquám lignum, quod plantátum est secus decúrsus aquárum, * quod fructum suum dabit in témpore suo :

Et fólium ejus non défluet : * et ómnia quæcúmque fáciét, prosperabúntur.

Trinitáti glória,
Æqua Patri, Filióque,
Par decus Paráclito :
Unius Trinique nomen,
Láudet univérsitas.
Amen.

Non sic impii, non sic : * sed tanquám pulvis, quem prójicit ventus á fácie terræ.

Ideò non resúrgent impii in iudicio : * neque peccatóres in concilio justórum.

Quóniam novit Dóminus viam justórum : * et iter impiórum peribit.

Glória Patri, et Filio, * et Spirítui Sancto :

Sicut erat in principio, et nunc, et semper, * et in sæcula sæculórum. Amen.

PSALMUS 2.

Quarè fremuérunt gentes, * et pópuli meditati sunt inánia?

No así los impios, no así; sino que serán como el tamo ó polvo que el viento arroja de la superficie de la tierra.

Por tanto no prevalecerán los impios en juicio: ni los pecadores *estarán* en la asamblea de los justos.

Porque conoce el Señor y premia el proceder de los justos; mas la senda de los impios terminará en la perdición.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo:

Como era en el principio, así sea ahora y siempre, y por todos los siglos. Amen.

PSALMO 2.

¿Por qué causa se han embravecido tanto las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?

Hanse coligado los reyes de la tierra; y se han confederado los príncipes contra el Señor y contra su Cristo, ó *Mesías*.

Rompamos, *dijeron*, sus ataduras, y sacudamos los de nosotros su yugo.

Mas aquel que reside en los cielos, se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor.

Entonces les hablará él en su indignacion, y los llenará de terror con su saña.

Mas yo he sido por él constituido rey sobre Sion su santo monte, para predicar su Ley.

A mí me dijo el Señor: Tú eres mi hijo: yo te engendré hoy.

Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra.

Regirlos has con cetro de hierro: y si te resisten, los desmenuzarás como un vaso de barro.

Astitérunt reges terræ, et príncipes convenerunt in unum * advérsus Dóminum, et advérsus Christum ejus.

Dirumpámus vincula eórum: * et projiciámus à nobis jugum ipsórum.

Qui hábitat in cælis irridébit eos: * et Dóminus subsannábit eos.

Tunc loquétur ad eos in irá suá, * et in furóre suo conturbábit eos.

Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum ejus, * prædicans præceptum ejus.

Dóminus dixit ad me: * Filius meus es tu, ego hódie genui te.

Póstula à me, et dabo tibi gentes hæreditatem tuam, * et possessionem tuam términos terræ.

Reges eos in virgá férreá, * et tanquàm vas figuli confringes eos.

Et nunc, reges, intelligite: * erudimini, qui judicátis terram.

Servite Dómino in timóre: * et exultáte ei cum tremóre.

Apprehéndite disciplinam, nequándò irascátur Dóminus, * et pereátis de viá justá.

Cùm exárserit in brevi ira ejus, * beáti omnes qui confidunt in eo.

Glória Patri.

PSALMIUS 3.

Dómine, quid multiplicáti sunt qui tribulant me? * multi insurgunt advérsum me.

Multi dicunt ánima meæ: * Non est salus ipsi in Deo ejus.

Tu autem, Dómine, suscèptor meus es, * glória mea, et exáltans caput meum.

I.

Ahora pues, oh reyes, entendedlo: sed instruidos vosotros los que juzgais ó *governais* la tierra.

Servid al Señor con temor, y regocijaos en él poseídos *siempre* de un temblor *santo*.

Abrazad la buena doctrina; no sea que al fin se irrite el Señor, y perezcais descarriados de la senda de la justicia.

Porque cuando de aquí á poco se inflamare su ira, bienaventurados todos aquellos que ponen en él su confianza.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 3.

¡ Ah Señor! ¿ cómo es que se han aumentado tanto mis perseguidores? Son muchísimos los que se han rebelado contra mí.

Muchos dicen de mí: Ya no tiene que esperar de su Dios salvacion ó *amparo*.

Pero tú, ¡ oh Señor! tú eres mi protector, mi gloria, y el que me haces levantar cabeza.

3

A voces clamé al Señor, y él me oyó *benigno* desde su santo monte.

Yo me dormí, y me entregué á un profundo sueño; y me levanté, porque el Señor me tomó bajo su amparo.

No temeré *pues* á ese innumerable gentío que me tiene cercado: levántate, oh Señor, sálvame, tú, Dios mio:

Pues tú has castigado á todos los que sin razon me hacen guerra: les has quebrantado á los pecadores los dientes.

Del Señor nos viene la salvacion; y tú; *oh Dios mio*; bendecirás á tu pueblo.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 6.

Señor, no me reprendas en *medio* de tu saña, ni me castigues en *la fuerza* de tu enojo.

Ten, Señor, misericordia de mí, que estoy sin fuerzas; sáname; oh Se-

Voce meá ad Dóminum clamávi: * exaudivit me de monte sancto suo.

Ego dormivi, et soporátus sum: * et exurrexi, quia Dóminus suscepit me.

Non timébo millia pópuli circumdántis me: * exúrge, Dómine, salvum me fac, Deus meus.

Quóniam tu percussisti omnes adversántes mihi sine causá: * dentes peccatórum contrivisti.

Dómini est salus: * et super pópulum tuum benedictio tua.

Glória Patri.

PSALMUS 6.

Dómine, ne in furóre tuo árguas me, * neque in irá tuá corripas me.

Miserère mei, Dómine, quóniam infirmus sum: * sana me, Dómi-

ne, quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta est valdè: * sed, tu, Dómine, úsquequò?

Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte qui memor sit tui: * in inférno autem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per singulas noctes lectum meum: * lácrymis meis stratum meum rigábo.

Turbátus est à furóre óculus meus: * inverávi inter omnes inimicos meos.

Discédite à me, omnes qui operámini iniquitátem: * quóniam exaudivit Dóminus vocem fletus mei.

Exaudivit Dóminus deprecationem meam, * Dóminus orationem meam suscepit.

ñor! porque *hasta* mis huesos se han estremecido.

Y está mi alma sumamente perturbada: pero, tú, Señor, ¿hasta cuándo?

Vuélvete á mí, Señor, y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

Porque en muriendo, ya no hay quien se acuerde de tí; y en el infierno ¿quién te tributará alabanzas?

Me he consumido á fuerza de *tanto* gemir: todas las noches baño mi lecho con mis lágrimas: inundo con ellas el lugar de mi descanso.

Por causa de la indignacion se han oscurecido mis ojos: he envejecido *y quedado endeble* en medio de todos mis enemigos.

Apartáos *lejos* de mí todos los que obráis la iniquidad: porque ha oido el Señor *benignamente* la voz de mi llanto.

Ha otorgado el Señor mi súplica: ha aceptado mi oracion.

Averguéncense, y queden llenos de la mayor turbacion todos mis enemigos: retírense, y váyanse al momento cubiertos de ignominia.

Gloria al Padre, etc.

Ant. Servid al Señor con temor, y regocijaos en él poseidos *siempre de un temblor santo.*

Ant. Dios justo juez.

PSALMO 7.

Señor, Dios mio, en tí he puesto mi esperanza: sálvame de todos mis perseguidores, y librame.

No sea que *alguno*, como leon, arrebate tal vez mi alma, sin que haya nadie que me libre y ponga en salvo.

¡ Ah! Señor Dios mio, si yo tal hice, si hay iniquidad en mis acciones, si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho; caiga yo justamente en las garras de mis enemigos, sin recurso.

Erubéscant et conturbéntur vehementer omnes inimici mei: * convertántur et erubéscant valdè velociter.

Glória Patri.

Aña. Servite Dómino in timóre, et exultáte ei cum tremóre.

Aña. Deus iudex justus.

PSALMUS 7.

Dómine Deus meus, in te sperávi: * salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et libera me.

Nequándò rápiat ut leo ánimam meam: * dùm non est qui rédímat, neque qui salvum fáciat.

Dómine Deus meus, si feci istud: * si est iniquitas in mánibus meis:

Siréddidiretribuéntibus mihi mala: * decídam méritò ab inimicis meis inánis.

Persequátur inimicus ánimam meam, et comprehéndat, et concúlcet in terrá vitam meam, * et glóriam meam in púlverem dedúcat.

Exúrge, Dómine, in irá tuá: * et exaltáre in finibus inimicórum meórum.

Et exúrge, Dómine Deus meus, in præcépto quod mandásti: * et synagóga populórum circúmdabit te.

Et propter hanc in altum regrédere: * Dóminus júdicat pópulos.

Júdica me, Dómine, secúndum justítiam meam, * et secúndum innocéntiam meam super me.

Consumétur nequítia peccatórum, et diriges justum, * scrutans corda et renes Deus.

Justum adjutórium meum à Dómino, * qui

Persigame el enemigo, y apodérese de mí, y estrélleme contra el suelo, y reduzca á polvo mi gloria.

Levántate; oh Señor! *en el momento* de tu enojo, y ostenta tu grandeza en medio de mis enemigos.

Sí, Señor, Dios mio, levántate segun la ley por tí establecida; y el curso de las naciones se reunirá al rededor de tí.

Por amor de esta congregacion vuelve á subir á lo alto: el Señor es quien juzga á los pueblos.

Júzgame, *pues*; oh Señor! segun mi justicia, y segun la inocencia que hay en mí.

Acábese ya la malicia de los pecadores: y tú; oh Dios! que penetras los corazones, y los afectos *mas íntimos*, encaminarás al justo.

Mi socorro lo espero del Señor; el cual saca á salvo

á los rectos de corazón.

Dios, justo juez, fuerte, y sufrido, ¿enójase acaso todos los días?

Si vosotros no os convirtiereis, vibrará su espada: entesado tiene su arco y asestado;

Y en él ha puesto dardos mortales, y tiene dispuestas sus abrasadoras saetas.

Hé aquí que *el impío* ha parido la injusticia: concibió el dolor, y parió el pecado.

Él abrió y ahondó una fosa: mas ha caído en esa misma fosa que él hizo.

El dolor que quiso ocasionarme, recaerá contra él; y su iniquidad descargará sobre su cabeza.

Glorificaré yo al Señor por su justicia, y cantaré himnos de alabanza al excelso nombre del Señor altísimo.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 8.

¡Oh Señor! soberano

salvos facit rectos corde.

Deus iudex justus, fortis, et pátiens: * núnquid iráscitur per singulos dies?

Nisi convérsifuéritis, gládium suum vibrábit: * arcum suum téndit: et parávit illum.

Et in eo parávit vasa mortis, * sagíttas suas ardéntibus effécit.

Ecce partúrit in justítiam: * concépit dolórem, et péperit iniquitátem.

Lacum apéruit, et effódit eum: * et incidit in fóveam, quam fecit.

Convertétur dolor ejus in caput ejus: * et in vérticem ipsius iniquitas ejus descéndet.

Confitébor Dómino secúndum justítiam ejus: * et psallam nómini Dómini altíssimi.

Glória Patri.

PSALMUS 8.

Dómine Dóminus

noster: * quàm admirábilis est nomen tuum in univérsâ terrâ!

Quóniam eleváta est magnificéntia tua, * super cælos.

Ex ore infántium et lacténtium perfecisti laudem propter inimícos tuos, * ut déstruas inimícum et ultórem.

Quóniam vidébo cælos tuos, ópera digitórum tuórum: * lunam et stellas, quæ tu fundásti.

Quid est homo, quòd memor es ejus? * aut filiushómínis, quóniam visitas eum?

Minuísti eum paulò minùs ab ángelis, glóriâ et honóre coronásti eum: * et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

Omnia subjecísti sub pédibus ejus: * oves

dueño nuestro, ¡cuán admirable es tu *santo* nombre en toda la redondez de la tierra!

Porque tu magestad se vé ensalzada sobre los cielos.

De la boca de los niños, y de los que están aun pendientes del pecho de sus madres, hiciste tú salir perfecta alabanza, por razón de tus enemigos, para destruir al enemigo y al vengativo.

Yo contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú criaste, y exclamo:

¿Qué es el hombre, para que tú te acuerdes de él? ¿O qué es el hijo del hombre, para que vengas á visitarle?

Hicístele un poco inferior á los ángeles, coronástele de gloria y de honor, y le has dado el mando sobre las obras de tus manos.

Todas ellas las pusiste á sus pies: todas las ovejas

y bueyes, y aun las bestias del campo :

Las aves del cielo, y los peces del mar que hien den sus ondas.

¡ Oh Señor ! *soberano* dueño nuestro, ¡ y cuán admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra !

Gloria al Padre, *etc.*

SALMO 9.

A tí, ¡ oh Señor ! tribu taré gracias con todo mi corazon : contaré todas tus maravillas.

Me alegraré en tí y sal taré de gozo : cantaré him nos á tu nombre, ¡ oh *Dios* altísimo !

Porque tú pusiste en fu ga á mis enemigos ; y que darán debilitados, y pere cerán delante de tí.

Pues tú me has hecho justicia, y has tomado la defensa de mi causa : te has sentado sobre el trono, tú que juzgas segun jus ticia.

Has reprendido á las

et hoves univérsas : in super et pécora campi.

Vólucres cæli, et pisces maris, * qui per ambulans sémitas maris.

Dómine Dóminus noster, * quàm admirabile est nomen tuum in univérzá terrá !

Gloria Patri.

PSALMUS 9.

Confitébor tibi, Dó mine, in toto corde meo : * narrábo ómnia mirabilia tua.

Lætábor et exultábo in te : * psállam nómini tuo, Altíssime.

In converténdo ini micum meum retrór süm : * infirmábuntur, et peribunt à facie tuá.

Quóniam fecisti ju dicium meum et cau sam meam : * sedísti super thronum qui jú dicas justitiam.

Increpásti gentes, et

périit impius : * nomen eórum délesti in ætér num, et in sæculum sæculi.

Inimíci defecérunt frámea in finem : * et civitátes eórum destruxísti.

Périit memória eó rum cum sónitu : * et Dóminus in ætérnum pérmanet.

Parávit in juicio thronum suum : * et ipse judicábit orbem terræ in æquitáte, ju dicábit pópulos in justítiá.

Et factus est Dómi nus refúgium páuperi : * adjútor in opportu nitátibus, in tribula tione.

Et sperent in te qui novérunt nomen tuum : * quóniam non dereli quísti quæréntes te, Dómine.

Psállite Dómino, qui hábitat in Sion : * an

naciones, y pereció el im pío : has borrado los nom bres de los tales para siem pre por los siglos de los siglos.

Quedan embotadas para siempre las espadas del enemigo, y has assolado sus ciudades.

Desvaneciósse como el sonido su memoria : mas el Señor subsiste eterna mente.

Él preparó su trono para ejercer el juicio ; y él mismo es quien ha de juzgar con rectitud la redondez de la tierra ; juz gará los pueblos con jus ticia.

El Señor se ha hecho el amparo del pobre : socor riéndole oportunamente en la tribulacion.

Confíen pues en tí, ¡ oh *Dios mio!* los que conocen y adoran tu nombre ; por que jamas has desamparado, Señor, á los que á tí recurren.

Cantad himnos al Señor que tiene su morada en *el*

monte santo de Sion : anunciad entre las naciones sus proezas.

Porque vengando la sangre de sus siervos, ha hecho ver que se acuerda de ellos : no ha echado en olvido el clamor de los pobres.

Apiádate, Señor, de mí : mira el abatimiento á que me han reducido mis enemigos.

Tú que me sacas de las puertas de la muerte, para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion.

Manifestaré mi júbilo por haberme tú salvado : Las gentes *que me perseguían*, han quedado sumidas en la perdicion que habian preparado *contra mí*.

En el lazo mismo, que me tenían ocultamente armado, ha quedado preso su pié.

Así se reconocerá que el Señor hace justicia ; *al ver* que el pecador ha quedado preso en las obras ó lazos de sus *propias* manos

nuntiáte inter gentes stúdia ejus :

Quóniam requirens sánguinem eórum recordátus est* : non est oblítus clamórem páuperum.

Miserère mei, Dómine : * vide humilitátem meam de inimicis meis.

Qui exáltas me de portis mortis, * ut annúntiem omnes laudatiónes tuas in portis filíæ Sion.

Exultábo in salutárituo : * infixæ sunt gentes in intéritu, quem fecérunt.

In láqueo isto, quem abscondérunt, * comprehénsus est pes eórum.

Cognoscétur Dóminus júdicia faciens : * in opéribus mánuum suárum comprehénsus est peccátor.

Convertántur peccatóres in inférnum, * omnes gentes quæ obliviscúntur Deum.

Quóniam non in finem oblivio erit páuperis : * paciéntia páuperum non peribit in finem.

Exúrge, Dómine, non confortétur homo : * júdicéntur gentes in conspéctu tuo :

Constitue, Dómine, legislatórem super eos : * ut sciant gentes quóniam hómines sunt.

Utquid, Dómine, recessisti longè, * déspicis in oportunitátibus, in tribulatióne.

Dùm supérbit impius ? incénditur páuper : * comprehendúntur in consiliis quibus cogitant.

Quóniam laudátur peccátor in desidériis ánimæ suæ : * et iniquus benedícitur.

Serán arrojados al infierno los pecadores, y todas esas gentes que viven olvidadas de Dios.

Que no estará para siempre olvidado el pobre : ni quedará para siempre frustrada la paciencia de los infelices.

Levántate, ¡ oh Señor ! haz que no prevalezca el hombre *malvado* ; sean juzgadas las gentes ante tu presencia.

Establece, Señor, sobre ellas un legislador ; para que conozcan que son hombres *débiles y miserables*.

¿ Y porqué ; oh Señor ! te has retirado á lo lejos ; y me has desamparado en el tiempo *mas* crítico, en la tribulacion ?

Mientras que el impío se ensoberbece, se requebra el pobre : mas *en fin* los *impíos* son cogidos en los mismos designios ó *tramas* que han urdido.

Por cuanto el pecador se jacta en los *perversos* deseos de su alma ; y el inieuo se vé celebrado :

Por lo mismo, orgulloso el pecador ha exasperado al Señor, y no le buscará segun el exceso de arrogancia.

Delante de él no hay Dios; y así sus procederesson siempre viciosos.

Tus juicios, *Señor*, los ha apartado lejos de su vista: *solo piensa en dominar* á todos sus enemigos.

Pues él ha dicho en su corazon: Nunca jamáseré yo derrocado: viviré *siempre* libre de todo infortunio.

Está su boca llena de maldicion y de amargura, y de dolo: debajo de su lengua opresion y dolor *para el prójimo*.

Pónese alacecho, con los ricos, en sitios escondidos, para matar al inocente:

Tiene *siempre* su vista fija contra el pobre: está acechando desde la emboscada, como un leon desde su cueva.

Acеча para echar sus

Exacerbávit Dóminum peccátor, * secúndum multitudinem iræ suæ non quæret.

Non est Deus in conspéctu ejus: * inquinátæ sunt viæ illius in omni témpore.

Auferúntur júdicia tua à fácie ejus: * ómnium inimicórum suórum dominábitur.

Dixit enim in corde suo: * Non movébor à generatióne in generatióne, sinè malo.

Cujus maledictiône os plenum est, et amaritúdine, et dolo: * sub linguà ejus labor et dolor.

Sedet in insidiis cum divitibus in occultis, * ut interficiat innocéntem.

Oculi ejus in páuperem respiciunt: * insidiátur in abscóndito, quasi leo in spelúncá suâ.

Insidiátur ut rápiat

páuperem: * rápere páuperem dùm átrahit eum.

In láqueo suo humiliábit eum, * inclinábit se, et cadet cum dominátus fuerit páuperum.

Dixit enim in corde suo: Oblitus est Deus, * avértit fáciem suam ne videat in finem.

Exúrge, Dómine Deus, exaltétur manus tua: * ne obliviscáris páuperum.

Propter quid irritávit impius Deum? * dixit enim in corde suo: Non requiret.

Vides, quóniam tu labórem et dolórem consideras: * ut tradas eos in manus tuas.

Tibi derelictus est páuper: * órphano tu eris adjútor.

Cóntere bráchium

garras sobre el pobre: para agarrar al pobre, atrayéndole *dolosamente* hácia sí.

Le hará caer en su lazo; se agachará *en tierra*, y echarse ha encima de los pobres, luego que los haya apresado.

Porque él dijo en su corazon: Dios ya de nada se acuerda: ha vuelto su rostro para no ver jamás nada.

Levántate *pués*; oh Señor Dios! alza tu *poderosa* mano: no te olvides de los pobres ó *desvalidos*.

¿Por qué razon el impio ha irritado *así* á Dios? Es porque ha dicho en su corazon: Dios de nada se cuida.

Pero tú, *Señor*, lo estás viendo: tú consideras el afan y el dolor *del oprimido*; para entregar á los tales *malvados* al castigo de tus manos.

A cargo tuyo está la tutela del pobre: tú eres el amparo del huérfano.

Quebranta el brazo del

pecador y del maligno : y *entonces* se buscará el *fruto* de su pecado, y no se hallará *nada*.

Reinará el Señor eternamente y por los siglos de los siglos : vosotras ; oh naciones *impias* ! seréis extirpadas de su tierra.

Atendiste ; oh Señor ! al deseo de los pobres ; prestaste benignos oídos á la rectitud de su corazón :

Para hacer justicia al huérfano y al oprimido ; á fin de que cese ya el hombre de gloriarse de su poder sobre la tierra.

Gloria al Padre, *etc.*

SALMO 10.

En el Señor tengo puesta mi confianza : *Cómo pues* decís á mi alma : *Retírate prontamente* al monte, como una ave que huye ?

Mira que los pecadores han entesado el arco, y tienen preparadas saetas dentro de sus aljabas, para asaetear á escondidas á los que son de corazón recto.

peccatoris et maligni : * quærétur peccatum illius, et non inveniétur.

Dóminus regnabit in ætérnum, et in sæculum sæculi : * peribitis gentes, de terrá illius.

Desidérium páuperum exaudivit Dóminus : * præparatiónem cordis eórum audivit auris tua.

Judicáre pupillo et húmili, * ut non appónat ultrá magnificáre se homo super terram.

Gloria Patri,

PSALMIUS 10.

In Dómino confido : quómodo dicitis animæ meæ : * Trásmigra in montem sicut passer ?

Quóniam ecce peccatóres intendérunt arcum, paravérunt sagittas suas in pháretrá, * ut sagittent in obscúro rectos corde.

Quóniam quæ perfecisti, destruxérunt : * justus autem quid fecit ?

Dóminus in templo sancto suo, * Dóminus in cælo sedes ejus.

Oculi ejus in páuperem respiciunt : * pápebræ ejus interrogant filios hóminum.

Dóminus intérogat justum et ímpium : * qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam.

Pluct super peccatóres láqueos : * ignis, et sulphur, et spiritus procellárum pars cálicis eórum.

Quóniam justus Dóminus et justitias dilexit : * æquitatem vidit vultus ejus.

Gloria Patri.

Aña. Deus judex justus, fortis, et longánimis : núnquid irascétur per singulos dies ?

Aña. Tu, Dómine.

Porque aquello que tú hiciste de bueno, lo han reducido á nada : mas el justo ¿ qué es lo que ha hecho *de malo* ?

Pero el Señor está en su santo Templo : el Señor tiene su trono en el cielo.

Sus ojos están mirando al pobre : sus párpados están examinando á los hijos de los hombres.

El Señor toma residencia al justo y al impío ; y *asi* el que ama la maldad, odia su *propia* alma.

Lloverá lazos ó *desastres* sobre los pecadores : el fuego y azufre, y el viento tempestuoso son el cáliz ó *bebida* que les tocará.

Porque el Señor es justo, y ama la justicia : está *siempre* su rostro mirando la rectitud.

Gloria al Padre, *etc.*

Ant. Dios, justo juez, fuerte y sufrido, ¿ enójase acaso todos los días ?

Ant. ¡ Oh, Señor !

SALMO 11.

Sálvame, Señor; porque ya no se halla un hombre de bien *sobre la tierra*; porque las verdades no se aprecian *ya* entre los hijos de los hombres.

Cada uno de ellos no habla sino con mentira á su prójimo: habla con labios engañosos, y con un corazon doble.

Acabe el Señor con todo labio tramposo y con la lengua jactanciosa.

Ellos han dicho: Nosotros con nuestra lengua, ó *artificiosas palabras*, haremos cosas grandes: somos dueños de nuestros labios: ¿quién nos manda á nosotros?

Pero el Señor mirando á la miseria de los desvalidos, y al gemido de los pobres, dice: Ahora me levantaré yo *para defenderlos*.

Pondrélos en salvo: yo les inspiraré confianza.

PSALMUS 11.

Salvum me fac, Domine, quoniam defecit sanctus: * quoniam diminuta sunt veritates à filiis hominum.

Vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum: * labia dolosa, in corde et corde locuti sunt.

Dispèdat Dominus universa labia dolosa, * et linguam magniloquam.

Qui dixerunt: Linguam nostram magnificabimus, labia nostra à nobis sunt, * quis noster Dominus est?

Propter miseriam inopum, et gemitum pauperum, * nunc exurgam, dicit Dominus.

Ponam in salutari: * fiducialiter agam in eo.

Elóquia Dómini, elóquia casta: * argéntum igne examinátum, probátum terræ purgátum séptuplùm.

Tu, Domine, servabis nos: et custódies nos * à generatióne hác in ætérnum.

In circúitu impiù ambulat: * secúndum altitúdinem tuam multiplicásti filios hominum.

Gloria Patri.

PSALMUS 12.

Usquequò, Domine, obliviscèris me in finem? * Usquequò avèrtis facièm tuam à me?

Quámdiu ponam consília in animá meá, * dolórem in corde meo per diem?

Usquequò exaltabitur inimicus meus super me? * réspice, et exáudi me, Domine Deus meus.

Palabras puras y *since-ras* son las palabras del Señor: son plata ensayada al fuego, acendrada en el crisol, y siete ó *milveces* refinada.

¡Oh Señor! tú nos salvarás, y nos defenderás siempre de esta raza de gentes.

Los impíos andan al rededor de nosotros: Tú, segun tu grandeza ó *altísima sabiduría*, has multiplicado los hijos de los hombres.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 12.

¿Hasta cuándo; oh Señor! me has de tener en profundo olvido? ¿Hasta cuándo apartarás de mí tu rostro?

¿Cuánto tiempo andaré yo cavilando conmigo mismo, penando mi corazon todo el día?

¿Hasta cuándo me tiranizará mi enemigo? Vuelve, ¡oh Señor Dios mio! *vuelve* tu vista hácia mí, y escúchame *benigno*.

Alumbra mis ojos, á fin de que no duerma yo jamás el sueño de la muerte; no sea que alguna vez diga mi enemigo: He prevalecido contra él.

Los que me atribulan, saltarán de gozo, si me ven vacilar. Pero yo tengo puesta mi confianza en tu misericordia.

Mi corazón saltará de júbilo por la salvación que me vendrá de ti: cantaré al Señor, bienhechor mio, y haré resonar con himnos de alabanza el nombre del Señor altísimo.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 13.

Dijo en su corazón el insensato: No hay Dios.

Los hombres se han corrompido, y se han hecho abominables por seguir sus pasiones: no hay quien obre bien, no hay uno siquiera.

El Señor echó desde el cielo una mirada sobre los

Illúmina óculos meos ne unquam obdormiam in morte: * nequándò dicat inimicus meus: Prævalui adversus eum.

Qui tribulant me, exultábunt si motus fuero: * ego autem in misericordiâ tuâ sperávi.

Exultábit cor meum in salutári tuo: cantábo Dómino qui bona tribuit mihi, * et psallam nómini Dómini altíssimi.

Gloria Patri.

PSALMUS 13.

Dixit insipiens in corde suo: * Non est Deus.

Corrupti sunt, et abominábiles facti sunt in stúdiis suis: * non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Dóminus de cælo prospexit super filios

hóminum, * ut videat si est intelligens, aut requirens Deum.

Omnes declinaverunt, simul inútiles facti sunt: * non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.

Sepúlchrum patens est guttur eorum: linguis suis dolosè agébant, * venenum aspídum sub lábiis eorum.

Quórum os maledictione et amaritudine plenum est: * veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem.

Contritio et infelicitas in vis eorum, et viam pacis non cognoverunt: * non est timor Dei ante óculos eorum.

Nonne cognoscent omnes qui operantur iniquitatem, * qui devorant plebem meam sicut escam panis?

Dóminus non invo-

hijos de los hombres, para ver si había uno que tuviese juicio, ó que buscase á Dios.

Todos se han extraviado, todos á una se hicieron inútiles: no hay quien obre bien, no hay siquiera uno.

Su garganta es un sepulcro destapado; con sus lenguas están forjando fraudes: debajo de sus labios hay veneno de áspides.

Llena está su boca de maldición y de amargura: sus pies son ligeros para ir á derramar sangre.

Todos sus procederese dirigen á afligir y oprimir al prójimo; nunca conocieron el sendero de la paz: no hay temor de Dios ante sus ojos.

¿Por ventura no entrarán en conocimiento todos esos que hacen profesión de la iniquidad; esos que devoran á mi pueblo, como un bocado de pan?

No han invocado al Se-